
AÑO 1 . TOMO I . ENTREGA 1 . Núm. 1

REVISTA CIENTIFICA
DE
INVESTIGACIONES
DEL
MUSEO DE HISTORIA NATURAL
DE
SAN RAFAEL (Mendoza)



AGOSTO DE 1956

Organismo auspiciado por el "CLUB CIENTIFICO AMIGOS DE LA NATURALEZA", institución que forma el "MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE SAN RAFAEL", Fundado el 26 de Febrero de 1955
MENDOZA - ARGENTINA

ARQUEOLOGÍA

“La Gruta del Indio del Rincón del Atuel”

Un reparo con pinturas rupestres de San Rafael (Mendoza)

Por HUMBERTO LAGIGLIA

Este reparo excavado en una loma acantilada, debió servir de vivienda a ciertos primitivos aborígenes sanrafaelinos.

El radio comprendido por la Gruta del Indio, Cerro del Pucará del Atuel y proximidades de la barranca del río, a ambos costados del canal Perrone, estuvo habitado por varias tribus. De las que conocemos, mencionaré los “PEHUENCHES”, que han vivido allí desde tiempos remotos; principalmente las tribus del Cacique Goico y últimamente, antes de iniciarse el siglo XIX, las tribus del Cacique Roco, cuya esposa, llamada María Ignacia de Guatenao, (hija del Cacique del Cerro Campanario), figura en la fundación del Fortín de Villa 25 de Mayo, mandado construir por el Virrey Rafael de Sobremonte, en 1805.

En las proximidades de esta gruta existe un cerro bastante alargado, donde está emplazado el “PUCARÁ DEL ATUEL”¹ que sirvió de defensa a alguna de esas tribus.

En ese lugar hemos levantado alrededor de 1.500 restos arqueológicos, incluyendo fragmentos de alfarería indígena, varios raspadores, punzones, cuchillos de piedra, puntas de lanzas, de flechas, etc.

Por antecedentes que tenemos, sabemos que se han extraído de esa gruta restos antropológicos; unos, levantados por el señor Rodolfo De-lamarre, más o menos en el año 1925 (en el lugar señalado con una cruz en la galería, Fig. 10), pertenecientes a un hombre adulto, y otros, de un párvulo de un año de edad, levantados por el señor Carlos Rusconi, entre los cuales se encuentran (fémur, tibia, peroné, húmeros,

¹ El “PUCARÁ DEL ATUEL” será publicado en otro número.

escápula y porción del occipital), que lleva el Nº 42 del Departamento de Antropología del Museo de Historia Natural de Mendoza ¹.

En excavaciones realizadas por el prof. Carlos Rusconi desde 1937 y años sucesivos, da a conocer el hallazgo de restos de alfarería, huesos quemados de guanaco y otros animales silvestres, varias piedras trabajadas, numerosas corontas y otros vegetales comestibles.

Gran parte de ese material lo ha extraído del subsuelo del Reparó después de haber procedido a realizar zanjas hasta 60 centímetros de hondura. Dentro de ese espesor ha comprobado también diversas capas de cenizas y carbón vegetal, producto de antiguos fogones indígenas. Con respecto a las corontas, el señor Rusconi ha enviado varias de ellas a especialistas de Norte América, quienes se han interesado por sus características primitivas, en parte vinculadas con las corontas extraídas de cementerios prehispánicos del Perú.

Ubicación de la gruta. Esta gruta está situada a unos 28 Km. al sur de San Rafael, en una zona denominada RINCÓN DEL ATUEL (El Escorial).

El lugar donde se asienta esa interesantísima zona de reservas arqueológicas, es de formación volcánica y se la denomina "Escorial" por la abundancia de esas lavas.

Del conocido puente del escorial, hacia la derecha, aparta una huella; y a unos 4.500 metros, más o menos, de allí se encuentra dicha gruta. Puedo dar como punto de referencia el Pto. de Justino Moyano que se halla a unos mil metros al sur-oeste de esa gruta. Debo agregar también que la galería de la gruta se encuentra a unos 650 metros sobre el nivel del mar. El acceso a la gruta por la parte central es sumamente dificultosa, debido a que hay grandes bloques rocosos desprendidos del alero de esa cueva y a la exuberante vegetación que retarda la marcha.

Descripción de la gruta. Es más bien un reparo natural, que mide unos 80 m. de largo por unos 3 ó 4 m. de ancho, y unos 4 ó 5 de altura; formando un hermoso alero rocoso, a modo de cornisa o de crestones salientes.

Este reparo está afectado totalmente, pues se han producido desprendimientos de bloques rocosos debido a grandes sismos que afectaron años atrás la zona.

La cueva señala el Norte y la galería del reparo, sigue una línea general de Este a Oeste (ver figuras 1 y 2).

¹ RUSCONI, Carlos: Catálogo del Departamento de Antrop. del Mus. Hist. Nat. "Juan C. Moyano"; Rev. Junta de Estud. Hist. de Mza., 1939.

En una de las murallas rocosas de la gruta se hallan la mayor parte de las pictografías, que no son tan remotas como se cree. Esto se deduce porque el desprendimiento de los bloques rocosos que antiguamente estaban adheridos a la pared donde se encuentran esas pinturas, data de fecha relativamente reciente, como lo demuestra el escaso desgaste sufrido por las rocas después de su desprendimiento; de ahí su acentuada coordinación correlativa. En el costado derecho de la galería se encuentra la boca de entrada de una pequeña caverna, también de formación natural. Esta caverna tiene de 3 a 4 m. de altura, por un largo de 5,60 a 6 m. y un ancho de 2,80 a 3 m. aproximadamente.

En los cuatro viajes realizados a la gruta nos llamó mucho la atención una sustancia óleo-grasosa, de olor penetrante, marrón oscura y brillante que mancha las paredes de esa pequeña caverna. Tiene ésta la forma de un horno y para poder penetrar es necesario hacerlo arrastrándose, debido a que la entrada tiene menos de un metro de altura.

También hemos realizado observaciones sobre el piso de la galería de esa gruta, que casi en la totalidad de su parte superior, está formada por estiércol de ganado caprino, que se guarece en dicho recinto, y por polvillo de tierra.

En varios intentos de realizar excavaciones, hemos visto que esa capa superior es reciente, puesto que no sobrepasa los 40 cm. de profundidad, de lo que deducimos que no estuvo allí en el tiempo que residieron dichos aborígenes.

PINTURAS RUPESTRES

En el vocabulario araucano se las denomina "HUIRINLIL", que significa: *Huirín*, pintado; *lil*, peñasco, es decir: peñascos pintados.

Las pictografías son un rudimento de un sistema de escritura extinguido. Estas expresiones son ideográficas, pues la pintura de expresión real se podía representar mediante relaciones con los entes naturales, (como es el caso de algunas figuras zoomorfas de España, etc.) Pero muchas expresiones necesitaron una definición simbólica en esa tribu o en ese pueblo. Así, por ejemplo, para representar las cosas abstractas como el dolor, el pensamiento, la alegría, etc. se necesitaba un significado común, de allí surgió el simbolismo de las cosas abstractas o escritura ideográfica propiamente dicha.

La etapa pictográfica está considerada como una de las primitivas en la historia de los pueblos.

El sistema de escritura simbólico o ideográfico es muy problemático y hasta ahora es indescifrable.

Los signos ideográficos al repetirse deben expresar una idea clara y concreta, que completa la intención manifestada por el escritor.

El conjunto de estos signos pictográficos en grupos más o menos aislados lo denominaremos "IDEOGRAMA".

La escritura de esta naturaleza con el transcurso del tiempo fue tomando un carácter fonético, pues, el lector que observaba esas expresiones no solamente se llevaba la representación de la idea o imagen, sino que podía expresar en palabras, esa idea que había visto representada gráficamente.

Posteriormente, ciertas civilizaciones adoptaron un sistema alfabético, que sirvió de complemento para originar otros, y hasta para formar verdaderos idiomas. En breve síntesis éstos fueron los pasos de la evolución de la escritura en la humanidad, que se manifestó también retardada en su desarrollo, en estas partes del sur del nuevo continente.

Estas expresiones fueron utilizadas en forma nemotécnica para recordar, tal vez, escenas reales, representaciones de seres materiales o también hechos trascendentales de alguna tribu o pueblo.

Es sumamente dificultoso poder descifrar la significación de esta escritura, sin relación alguna con las formas naturales hasta ahora conocidas. Así, por ejemplo, es imposible comprender el simbolismo de las guardas y de otros signos geométricos.

Las pictografías de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel no son unicromías sino policromías murales, de las que se distinguen los siguientes colores: blanco, negro, rojo y azul sucio, pero con predominio del color blanco.

En las civilizaciones del nor-oeste argentino, las pictografías, en ciertos casos, son muy interesantes, pues los aborígenes han representado figuras antropomorfas, como es el caso de las pinturas en las paredes de la "Gruta de Carahuasi" (Prov. de Salta); y otras en el sur, en la provincia de Buenos Aires en la "Gruta de los Espíritus", sierras de Curá-Malal.

Hago notar que en la Gruta del Indio del Rincón del Atuel no existe nada más que una figura antropomorfa, aunque hay gran cantidad de guardas de difícil definición significativa. De ahí que ciertos arqueólogos la denominan "CUEVA DE LAS GUARDAS" ¹.

¹ RUSCONI, Carlos: Yacimientos de reservas Arqueológicas y Antropológicas, Rev. del Mus. Hist. Nat. de Mza., Vol. V, pág. 172.

Las pictografías blancas se encuentran pintadas del mismo color sobre las naturales, por alguna comisión de estudios, que con el objeto de poder fotografiarlas exactamente han efectuado estos procedimientos, empleando creta (Carbonato de Calcio), como hemos comprobado mediante los análisis químicos.

En esta gruta existen algunos signos falsos que han sido hechos por intrusos, sin darse cuenta del daño que pueden ocasionar a la ciencia.

Debido a que estas pinturas indígenas han sido repintadas, no se puede verificar la autenticidad de ellas, y no hemos podido determinar la constitución de las mismas.

Solamente no han sido repintadas las pictografías negras, rojas y las de color azul sucio, que describiremos más adelante y que se encuentran sumamente erosionadas, por lo cual no pudimos tomar muestras de ellas, para un análisis químico.

Las pictografías de color rojo es posible que hubieran sido pintadas, empleando los aborígenes para ello, óxido de hierro en estado de hematita, mineral que existe en lugares no muy alejados de esa zona.

Esta sustancia no ha sido mezclada con el agua para esos fines pictóricos, porque de ser así habría desaparecido más fácilmente con la erosión del tiempo. Cabe deducir por ello, que estos aborígenes han empleado ese colorante mezclado con alguna sustancia lípida animal como la grasa por ejemplo.

Para las pinturas de color negro debe haberse utilizado grafito, pírolucita o, tal vez, carbón de leña mezclado con grasa; pero nos fue difícil poder extraer partículas del muro rocoso donde se hallan, para luego analizarlas, debido a que sobre ellas se han formado incrustaciones de sales calcáreas, en los días de lluvias.

DESCRIPCIÓN DE LAS PICTOGRAFÍAS DE LA GRUTA

A fin de facilitar, de una manera más completa el estudio comparativo de estos interesantes dibujos, y con el objeto de vincular la cultura y apreciar mejor el arte rupestre, ampliamos los estudios mediante descripciones detalladas.

Los grupos de pictografías, más o menos aislados, los hemos considerados como "IDEOGRAMAS", o mejor dicho escritura.

Cada grupo de signos estilizados debe tener un significado propio y distinto de los demás. Hemos contado ocho de ellos y dos que son pinturas aisladas.

El objeto de clasificarlos en ideogramas es para facilitar también el estudio detallado de los mismos. El orden de los ideogramas está dado comenzando por la izquierda del escritor que corresponde a la derecha de la gruta.

Ideograma Nº 1: Está formado por cuatro huellas o rastros de patas de avestruz pintadas y tres que podrían indicar los rastros marcados de patas de algún felino, pero tienen diferencia. También hay varias guardas, etc. Las impresiones plantales de ese felino, no todas están representadas por un número determinado de puntos. Están agrupados en el orden siguiente: el primero de arriba tiene seis puntos; el segundo cuatro, y el tercero seis; es posible que hayan querido representar los rastros o huellas plantales dejados en el suelo por algún puma o quizás otro animal. Puede indicar esa agrupación de puntos, también algún conjunto de entes. Todos estos signos, a pesar de ser imitaciones de los naturales, deben tener expresión simbólica.

Hay dos guardas en forma vertical y ondulada, y además un trazo con ocho puntos alrededor. Más abajo se encuentra un signo bastante raro. Todas estas pinturas son exclusivamente blancas. (Fig. 3).

Ideograma Nº 2: Por la distribución lo hemos dividido en dos partes, una superior y otra inferior. El grupo superior está separado del inferior por una ranura natural de la roca. Comenzando por la derecha de la gruta en el grupo superior, se halla pintado el contorno de dos triángulos unidos a sus vértices (formando ángulos opuestos por el vértice). Luego siguen en orden por un espacio corto un pequeño rectángulo, cuyo lado izquierdo no coincide con el vértice superior. Arriba de éste hay otro trazo en quebrada, después tres rombos unidos a sus vértices. Casi debajo de este signo existen otras guardas muy erosionadas. Al lado de los rombos hay una figura de contorno escalonado. Casi a la misma altura se halla un signo mitológico o totémico.

La morfología de este signo es idéntica a la de un tótem encontrado en el cementerio indígena de Agua Escondida, al sur de la provincia, por el señor Roque Adaro. Está esculpido dicho tótem en una arenisca semidura de color amarillento, la cabeza es más o menos triangular, y posee un pedestal del mismo material. Las formas generales del tótem coinciden, como hemos dicho, con esa pictografía antropomorfa. Esta figura pictórica ha sido en parte contorneada con pintura negra. Suponemos que esta pintura es una representación del tótem que figura en nuestra colección arqueológica.¹

¹ El tótem mencionado será descrito en otro número.



Fig. 2 - Galería de la gruta.
Foto y exc. M. S. R. 11/5/56.



Fig. 4 Ideograma N° 2, grupo superior.
Foto y exc. M. S. R. 11/5/56.



Fig. 1 - Vista total de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel.
Foto y exc. M. S. R. 20/11/55.



Fig. 3 - Ideograma N° 3. Pictografía de la gruta.
Foto y exc. M. S. R. 20/11/55.



Fig. 6 - Ideograma N° 2 y 3. Pictografía de la gruta.
Foto y exc. M. S. R. 20/11/55.



Fig. 8 - Ideograma N° 6. Pictografías de la gruta.
Foto y exc. M. S. R. 11/5/56.



Fig. 5 - Calco reducido de las pinturas indígenas que pertenecen al
Ideograma N° 2, superior e inferior.



Fig. 7 - Ideograma N° 3 y 4. Pictografías de la gruta.
Foto y exc. M. S. R. 11/5/56.

Hay una ideografía en forma convexa, parecida a un casco y adornada con rayos.

Hacia abajo se encuentra una gran flecha, bastante larga, y que quizás indique la sucesión de algo allí expresado con otros signos (?), pero parece ser falsa.

Hay dos círculos cerca de esa flecha y arriba de ésta dos escrituras pictóricas bastante raras, el último parece ser un signo Romano, pero creemos que es falso.

Las pinturas del grupo inferior, juntamente con las anteriores, pertenecen al ideograma más importante de la gruta.

Los signos aquí expresados son guardas trazadas con prolijidad, como se podrá ver en las figs. 5 y 6.

En la parte derecha y casi diríamos debajo de los triángulos unidos por sus vértices del grupo superior, se encuentra otro signo idéntico, pero de mayor tamaño.

Hay una notable pictografía geométrica, cuyos contornos son líneas quebradas, que hacia la derecha se unen formando un ángulo casi recto y que en su parte opuesta termina con un trazo vertical.

En el interior de este signo, en la parte superior, han trazado los indios otra línea quebrada de color rojo y otra también del mismo color, debajo de ésta.

En la parte inferior de este signo geométrico, pero fuera de él, junto a los dos primeros lugares, también hay dos signos rojos.

Debajo de ese interesante signo hay una pintura en forma de V y sobre ella una pictografía sumamente rara, y cerca de ésta otra igual. Estos dos signos coinciden morfológicamente con unos superiores blancos, de los cuales hay cuatro.

Sobre las guardas mencionadas, (cuyas formas podrá notarse en el grabado, (Fig. 5), existe una línea quebrada, que por su número de trazos (que es siete) indica un posible signo de rayo en el cielo. El número de líneas que forman las representaciones de rayos, se observa con frecuencia que es siete, pues en la gruta del Puesto de las Tinajas, hemos observado que hay otro signo formado por una línea quebrada, del mismo número, y con un trazo transversal que indica posiblemente el horizonte, y que por su dirección, parece ser un rayo caído a la tierra.

Se encuentra entre estos signos una figura geométrica construida con dos círculos concéntricos y un punto en el interior. Por lo notable que es requiere un poco de atención y de estudio comparativo.

En nuestra colección Arqueológica figura el resto de un toquí lítico o insignia de mando, donde los indígenas han estilizado una serie de

símbolos y emblemas. La pieza mencionada fue encontrada en Malargüe por el señor Roque Adaro. Está confeccionada en una piedra de constitución homogénea, de baja dureza, notablemente pulida en ambas faces y con un estilo propio de una civilización de gran desarrollo cultural, como los quichuas. En este resto grabado bajo relieve se diferencia perfectamente la cabeza de un cóndor, con su pico dentado y otros signos totémicos quichuas, etc. Luego se encuentra el signo que nos interesa, o sea un ojo, con doble círculo concéntrico.

Su significado en la mitología incaica es el siguiente: El círculo exterior representa el poder que tiene el "Inca" sobre la tierra, el segundo, o mejor dicho, el que rodea el ojo, representa a "Pachamama", madre de la tierra; y el punto céntrico, origen, principio de las cosas.

Hacemos notar que entre estos dos círculos que son blancos hay otros que son de color gris azulado, y se diferencian muy poco.

Puede que esta significación corresponda a esta ideografía, y que en las relaciones diversas de los quichuas con los indios de estas tierras hayan influido notablemente en la estilización de los motivos pictográficos. De ahí el encuentro de fragmentos tipo peruano en la ciudad precolombina de Ranchillos (Uspallata, Mendoza), lo mismo que los toquí líticos de Malargüe, ya que, como es bien sabido, los indios peruanos llegaron a Mendoza.

En las proximidades del Arroyo de Vaca-Mala, Gob. de Río Negro, existe un signo idéntico al que hemos descripto anteriormente y también en el Cerro Colorado, Prov. de Córdoba, otro semejante junto con una serie de figuras zoomorfas.

Los demás signos de este ideograma podrán ser completados en las figuras 5 y 6.

Ideograma nº 3: Está ubicado casi a continuación del anterior y se podrá considerar como un ideograma aparte por la posición de los dibujos. Se distingue a primera vista una serie de rastros o huellas de avestruz, pintados de blanco, en número de 20 más o menos.

En una reparo próximo a esta gruta descubrimos unas interesantes pinturas indígenas y pudimos observar en la parte inferior del ideograma principal, tres patas de avestruz muy semejante a las mencionadas.

Hay cinco puntos lobulados (cada uno de ellos tiene de 10 a 15 lóbulos) hacia la izquierda y abajo del cuarto y quinto punto, se diferencia con exactitud otro signo lobulado; pero alargado y tiene 14 lóbulos (siete de cada lado), casi se podría comparar su forma con una hoja de roble. Sobre los puntos lobulados, lo mismo que abajo de ellos, hay varios puntos redondos y pequeños de color gris azulado; que es el

colorante que han empleado los primitivos habitantes de estas zonas, en ciertas representaciones pictográficas. Existen también unas líneas muy erosionadas y otros signos poco diferenciables, que se parecen a una cruz y son de color azul sucio. (Figs. 6 y 7).

Signo Intermedio: Está marcado de negro en la fotografía, para que resalte más, pues es de color azul claro, y solamente se distingue un punto blanco, en un círculo (Fig. 7).

Ideograma N° 4: Se halla en este ideograma otro signo muy semejante al del ideograma 2, grupo inferior, cuya significación he descripto comparativamente. Se encuentra debajo de esa figura un polígono (hexágono) cóncavo o irregular. A la altura de los lados superiores, en dicha figura, y partiendo de sus vértices formando un arco hacia el centro hay siete puntos blancos. Lo mismo se halla en la parte inferior, como lo indica la fig. 7 (están marcados de negro en el grabado a fin de detallar su ubicación). El interior de dicha figura geométrica está pintado de color celeste claro. Hacia el costado y ubicadas en sentido vertical hay tres guardas en forma ondulada. A la altura de la primera existe una figura, cuyos contornos son líneas quebradas, que es de color azul sucio y se halla sumamente erosionada (nótese que en la fig. N° 7, está marcado de negro, lo mismo que una línea roja del mismo sentido de las guardas).

Sobre una línea existen nueve trazos colocados verticalmente sobre una horizontal, que nos recuerda la forma de un rastrillo. Más arriba existe otro pero con seis trazos verticales.

Hay otros signos bastante erosionados y una línea quebrada roja cerca del pictógrafo de nueve trazos.

Ideograma N° 5: Está a continuación del anterior y a pocos centímetros de distancia. Se distinguen dos figuras con círculos concéntricos como los ya mencionados (ideogramas N° 2 y 3). Hay también tres signos en forma de ángulos y debajo de éstos una línea transversal. Más abajo se encuentra un signo formado por una línea quebrada de cuatro trazos, y prácticamente paralelo a éste otro igual, etc. (Fig. 9, grab. I).

Ideograma N° 6: Está situado a varios metros del anterior y la muralla donde se ha escrito tiene una acentuada inclinación hacia abajo, formando con el piso de la galería un ángulo agudo.

Se encuentra un pictógrafo formado por dos círculos trazados con irregularidad; uno mayor externo y otro menor interno. Este signo es algo semejante a uno que se halla en las proximidades de Arroyo de Vaca-Mala, Gob. de Río Negro.

Cerca de esa figura existen algunas inscripciones muy erosionadas,

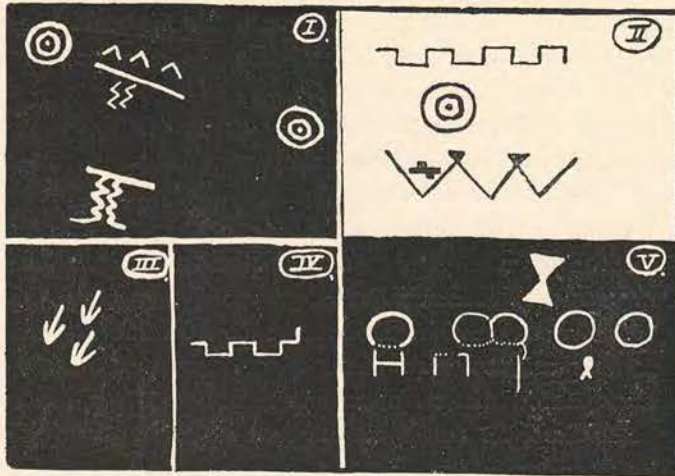


Fig. 9 - I. Ideograma Nº 5. - II. Ideograma Nº 7 de las pictografías negras. - III. Pinturas indígenas, posibles representaciones de rastros o huellas de algún animal. - IV. Guarda aislada. - V. Ideograma Nº 10, último de la gruta.



Fig. 10 - Corte horizontal de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel. I. derecha de la gruta. - II. izquierda de la gruta. - P. (1), (2)... (10), indica la situación de los distintos grupos de pictografías o pinturas indígenas aisladas. El lugar marcado con una X indica donde el señor R. Delamarre descubrió el enterratorio indígena en el año 1925.

por lo cual es difícil poder determinar su forma primitiva. Luego se encuentran seis guardas juntas; son onduladas, en sentido vertical, y pintadas de mayor a menor, comenzando por la derecha. Más arriba hay tres signos más, los dos primeros es posible que simbolicen rayos, pues son líneas quebradas de siete trazos, siendo este número característico de las representaciones de rayos. La posición de estas figuras indica descenso; el tercer signo se podría decir que tiene ese mismo número, pero posee distinta posición.

Ideograma N° 7: Como hemos expresado anteriormente, las figuras son de color negro, y sobre ellas se ha formado una capa calcárea. Nótese bien que los aborígenes no han escrito sobre la roca, sino sobre las incrustaciones calcáreas de éstas. Posteriormente hubo nuevas incrustaciones que cubrieron algunos signos y partes de otros.

Se puede distinguir una guarda en la parte superior del ideograma y debajo de ésta una figura formada por un punto céntrico y dos círculos alrededor, semejante a la figura que he descrito anteriormente.

En la parte inferior hay una guarda formada por V, pero en la unión de las V, se entrecruzan sus extremos formando un triángulo sostenido por su vértice. (Fig. 9, Grab. II)

Pintura N° 8: La integran tres rastros plantales de algún animal, y son muy parecidas a la del avestruz, pero tienen diferencias, pues el dedo central es más alargado. No hemos considerado a este grupito aislado como un ideograma, por ser muy reducido. Es posible que haya habido otras pictografías y que hubieran desaparecido con la erosión. (Fig. 9, Grab. III).

Pintura N° 9: Está ubicada a pocos centímetros de la anterior y la integra una simple guarda, semejante a la del ideograma N° 7. (Ver Fig. 9, Grab. IV).

Ideograma N° 10: Está formado por varios círculos y líneas. Se halla sumamente erosionado por cuya razón es difícil poder estudiarlo con exactitud.

Los signos que requieren mayor atención son dos triángulos unidos por sus vértices, los cuales son frecuentes en la Gruta del Indio del Pto. de las Tinajas. (Ver Fig. 9, Grab. V).

CONCLUSION

Los "Huirinlil" de esta gruta o bien como hemos expresado "Peñascos Pintados" son sumamente interesantes y estos signos pictóricos

implican, que estos aborígenes debieron conocer un sistema de escritura bastante desarrollado.

Nuestra contribución al estudio de estas pinturas, no tiene otro objeto que el de divulgar el arte, costumbres y conocimientos de los pobladores pre y posthispánicos, que habitaron los distintos lugares del sur de la provincia de Mendoza.

BIBLIOGRAFIA

1. MORALES GUIÑAZU, Fernando: *Primitivos Habitantes de Menudoza*, 1937.
2. MILLAN, José: *Historia Universal, Antigua y Media*, 1937. (Se recurrió a este libro a fin de realizar comparaciones fotográficas de las Pinturas del R. del Atuel).
3. RUSCONI, Carlos: *Catálogo del departamento de Antropología del Mus. C. Moyano*. 1939.
4. RUSCONI, Carlos: *Yacimientos de reservas arqueológicas y antropológicas de Mendoza*. Rev. Mus. Hist. Nat de Mendoza. Vol. V, 1951.
5. RUSCONI, Carlos: *El maíz en las tumbas indígenas de Mendoza*, en *Darwiniana*, Tomo 7, nº 1, pp. 117-119, Bs. As., 1945.
6. AMEGHINO, Florentino: *La Antigüedad del hombre en el Plata*. Buenos Aires, 1918.
7. PUENTE, José: *Una visita a Malargüe* (inédito?)